

MIGUEL IRIBERRI VEGA

DECANO DEL COLEGIO DE INGENIEROS INDUSTRIALES DE NAVARRA

“Pregunto cada año en clase y, prácticamente, nadie quiere montar un negocio”



Miguel Iriberrí, empresario y docente, comienza su día explicando Física en el colegio Nuestra Señora del Puy en Estella.

Lo esencial, a veces, es lo invisible, como el quehacer de los ingenieros, aunque para el estrellado Miguel Iriberrí, por su condición de Decano de los Ingenieros Industriales de Navarra, lo esencial es que en su especialidad no hay paro en Navarra y apenas en España. Sí que le empieza a preocupar que existan unos 600 títulos relacionados con la ingeniería y la arquitectura en España.

A su condición de ingeniero superior, agrega la de empresario y la de profesor. Sus alumnos le califican de hueso, algo que admite al amparo de la dificultad de las asignaturas de Física y Dibujo técnico que imparte desde hace casi 30 años en el colegio Nuestra Señora del Puy de Estella. Apela al estilo renacentista de quien le apasiona pensar, “pero pensar en todo, desde economía e historia hasta ingeniería para tener una visión global de todo, porque pienso que el ingeniero debe funcionar con una visión muy abierta”. Practicante de bicicleta de montaña, se declara hijo de su época de universitario en Madrid “de una cultura que quería cambiar el mundo en tiempos de la transición”. Recuerda que llegó a Madrid “el año que voló Carrero Blanco y me fui el año que Tejero entró en el Congreso. Estábamos en clase de Electrónica y fuimos a ver cómo salía

Tejero del Congreso. La política lo inundaba todo. Los ‘grises’ entraban con los caballos por los pasillos de la Escuela en la que había unas doscientas personas del PC. He conocido ministros que salieron de la escuela. Elena Salgado era alumna”. Evoca que fue ‘manifestario’ y “delegado en cuarto de carrera. Y me ha tocado huir de los grises bañándonos en la Cibeles. Suelo decir que el que no es revolucionario a los 18 años está loco. Y el que lo es a los 50, también. Nacemos incendiarios y acabamos bomberos”.

De los clásicos ingenieros de caminos, navales o minas hemos pasado a ingenieros de casi todo. ¿A qué se debe esa inflación? Tal vez porque el término ingeniero proporciona una categoría. Nacieron como carreras difíciles, de cinco años, basadas en materias hostiles a casi todo el mundo, y con una gran criba. De 120 que empezamos terminamos la carrera ocho, y a curso por año sólo uno. Hoy, con la autonomía de las universidades y con Bolonia se ha abierto el abanico de titulaciones. En España hay unos 600 títulos relacionados con la ingeniería y la arquitectura. Pero las titulaciones clásicas en ingenierías superiores son: agrónomos; aeronáuticos; navales; caminos, canales y puertos; minas; montes; industriales; telecomunicaciones y Ecay, que es la universidad de los jesuitas. En los in-

dustriales las líneas de trabajo son las del generalista que toca todas las facetas de la técnica y puede estar, incluso, dirigiendo una empresa. Es un título que prácticamente sólo existe en España y por eso son apreciadísimos en Europa. Es nuestro valor añadido que defendemos a muerte. La otra línea es la del ingeniero industrial especializado fundamentalmente en electricidad, electrónica, mecánica, construcciones, energía y gestión y dirección.

¿Con una titulación sin paro, qué preocupaciones tiene un decano de ingenieros?

En España hay un paro muy pequeño y en Navarra casi no se da. No tenemos en este momento ningún colegiado en la bolsa de trabajo. Otra cosa es el sueldo, pero ahora nos cuesta llegar a la demanda. Estamos trabajando en que el Colegio sea la casa de todos los ingenieros industriales, donde puedan encontrar soluciones a sus inquietudes profesionales, tanto técnicas, como económicas, sociales y de otros aspectos. Pretendemos que el Colegio colabore con la sociedad, aportando nuestro punto de vista como técnicos, para conseguir una sociedad mejor.

Se quejan los docentes del descenso de nivel en la enseñanza media y en la universidad, pero Alemania desea contratar ingenieros españoles. ¿Cómo se entiende esta aparente contradicción?

El nivel general de la enseñanza está bajando desde la EGB hasta la universidad, pero afortunadamente estudia mucha más gente. Hoy se persigue aprobar, no aprender. No se construye sobre una base sólida. Uno aprueba y se olvida. Un profesor me decía que la enseñanza es una piedra que hay que levantar entre dos, y casi todos los métodos y sistemas educativos están pensados para que la levante uno solo: el profesor. Casi todo se enfoca a que el trabajo lo aporte el profesor. La parte que tiene que aprender y poner el sacrificio, lo pone cada vez menos y termina aprobando porque el sistema dice que tiene que aprobar. Y además, ahora, con Bolonia, se está sustituyendo el saber por el saber hacer.

¿Pero por qué esa demanda desde Alemania?

Y leo que en Noruega quieren contratar 5.000 ingenieros. Evidentemente los ingenieros industriales españoles son buenos y prestigiados por su versatilidad. Y también el resto. Pero cuando Alemania pedía 100.000 ingenieros consultamos y nos dijeron que necesitaban unos 1.500. Crearon expectativas, se apuntó toda Europa, y ahora escogen a los 1.500 mejores. Y en Noruega piden inglés prácticamente de nativo y un idioma escandinavo.

Saber o saber hacer, distingue usted. ¿Frente a la crisis nos desarrollaremos mejor co-

Cumple su primer año como decano de los 750 miembros del Colegio de Ingenieros Industriales de Navarra. Con la rara cualidad de convertirse en empresario nada más acabar su carrera de ingeniero, sin embargo, confiesa que su vocación irresistible ha sido, desde siempre, la docencia. Por ello, más que por su empresa Contec de arquitectura e ingeniería, en Estella le conocen porque por sus clases han pasado cientos de alumnos de bachiller. Afirmar que la enseñanza le sitúa más en la vida real. "Tienes que estar continuamente reiventándote y eso forma parte de tu crecimiento personal".

TEXTO GABRIEL ASENJO FOTOS MONTXO AG

mo sociedad con los que saben hacer, con ingenieros y técnicos?

Creo que no. Ese es uno de los problemas de la sociedad actual. Tenemos una filosofía excesivamente utilitarista. Pensamos que si algo no conduce a un resultado tangible, fundamentalmente de tipo económico, no vale. Es un error de fondo tremendo. Puedo ser el mejor colocando tuberías, pero si no conozco los conceptos jamás podré diseñar tuberías. Lo que vale es conocer el problema de fondo. ¿Cuál es el secreto de los países más fuertes? ¿Por qué el Instituto Tecnológico de Massachusetts es el mejor del mundo? Porque saben, porque beben de la teoría para aplicarla a la práctica. En España hay cantidad de talento pero falta ambiente de trabajo. Me toca trabajar con multinacionales y lo he comprobado.

¿En Navarra qué falla?

Dentro de lo muy mal que está todo estamos menos mal que el resto de España. Somos pocos con más facilidad de llegar a la Administración y a los centros de decisión, con lo cual la velocidad de funcionamiento es una ventaja. Otro activo es que tenemos una economía diversificada y que no hay grandes desigualdades sociales. En el pasivo está que debíamos tener una mentalidad más global. La gran inercia hacia la tierra nos hace un poco egocéntricos. Debemos pensar más y producir mejor, técnica y económicamente, para ser más eficientes.

Vive la ingeniería un momento apasionante. ¿Qué sorpresas va a ofrecer en la próxima generación?

Las ingenierías clásicas van a ser necesarias, pero el 80% de las ingenierías que serán necesarias en el futuro relacionadas con la técnica, todavía no existen. Ingenierías relacionadas con robótica, con medicina...

FUTURO ELECTROMAGNÉTICO

¿La era magnética sustituirá a la eléctrica?

Realmente ambas están completamente unidas. Yo diría que la era será electromagnética. Los aspectos magnéticos tendrán importante tirón, entre otros, en sistemas de tracción y transporte; y la electricidad, que es una de las energías más nobles y más versátil, será totalmente necesaria para el crecimiento social ya que los aspectos energéticos localizados en cada punto de consumo, y el accionamiento de los diferentes elementos terminales, la hace insustituible.

Habla usted del espíritu de cambio de la transición. La revista TIME ha elegido personaje del año al indignado. ¿Cambiará algo en el futuro?

Creo que la apatía es el problema porque hay una crisis de valores que, en la actualidad, han sido capitalizados por los aspectos económicos. Estos indignados son como una punta de lanza que, aunque en muchas cosas no estás de acuerdo, hay una coincidencia en que esto hay que cambiarlo. La crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y cuando lo nuevo no acaba de nacer, decía Bertol Brecht. La sociedad civil, tiene que tomar conciencia de esta situación y de cómo hemos llegado a ella para no volver a repetir los errores. El que desconoce su historia, está condenado a repetirla.

Se han aligerado ya las plantillas pero la política que marca Europa provoca el freno al crecimiento. ¿Cuándo podrán empezar a crecer empresas como la suya?

Mi opinión es que el 2012 va a ser durísimo, el peor de la crisis. Y el 2013 también va a ser

muy malo. En España el gran problema no es solo el de deuda pública, sino, sobre todo, de deuda privada, la de los bancos, empresas y particulares. Una deuda tremenda de grande. Cuando se enjuague esa deuda se moverá esto, pero hará falta siete o diez años. Pero primero habrá que ve si las medidas del nuevo gobierno son adecuadas, y posiblemente serán durísimas porque no hay más remedio.

Cuesta entender que un enfermo pueda recuperarse sin proporcionarle ayuda. En el caso de la economía sin inyectar capitales.

Estados Unidos está inyectando dándolo a la máquina de fabricar dinero, pero ya se les empieza a cuestionar. Es un problema mundial porque muchos países no están mejor que nosotros.

Antes el futuro era motivo de esperanza en los jóvenes y hoy, sin embargo, se observa como una amenaza.

El problema de los recién egresados es realmente duro. Cuando salgan al mundo laboral el mundo les va a resultar muy hostil. Les falta esa iniciativa y capacidad de emprender que tampoco se cultiva desde abajo. Todo el mundo prefiere trabajar sus ocho horas por un sueldo a final de mes. Pregunto en clase cuántos tienen intención de montar un negocio y hay años que nadie y otros años uno o dos alumnos. Les digo: "¿Os creéis que éste que va a montar una empresa va a contratar al resto? Cuando uno es joven debe intentarlo porque el riesgo es muy bajo. Otra cosa es emprender con 60 años. Si no te salen las cosas a los 25 tienes toda la vida para recuperarte. El I+D se señala como salida al futuro, se reclama gente formada para y, sin embargo, se baja el listón en la enseñanza...

Pero además el I+D no requiere solo conocimiento y tecnología, requiere primero ideas que funcionen y que te la financien. Y ya se empieza a hacer en Navarra.

Usted trabaja con arquitectos, pero en muchas construcciones parece que el arquitecto pensó poco en aislamientos, ventilación, confort... ¿El arquitecto arriesga en estética, pero los que sacan las castañas del fuego al proyecto son ingenieros?

El trabajo en un edificio, y en cualquier cosa, debe ser multidisciplinar con gente de diferente formación. En general el arquitecto tiende al aspecto formal, artístico y funcional. Pero ese edificio muerto hay que dotarlo de vida con sus instalaciones de funcionamiento, fontanería, calefacción, alumbrado, gas... Es lo que le va a diferenciar de una escultura. Los fallos que pueda haber no son únicamente culpa del arquitecto, es responsabilidad de todos los que han participado.

¿Qué errores le ofenden a la vista cuando viaja por Navarra?

Creo que a veces se peca de *snoob* con el empleo de nuevas tecnologías. Todo tiene su medida y ámbito de aplicación. Pero no le quiero señalar casos ni sectores en los que se hacen las cosas de una manera porque se han puesto de moda o por que hay una subvención.

Y la moda de las fachadas de pizarra cansa, y más en el clima gris de Pamplona. ¿A qué se debe?

Hay modas. La arquitectura minimalista no me gusta, pero está de moda. Me gusta una arquitectura más humana. Más un fogón que un diván raro. La ventana redonda nació en Finlandia y todo el mundo la ponía aunque no pegue. Creo que no se debe construir igual en la Ribera del Ebro o en Pamplona. Es diferente porque usted tiene una vida y yo tengo otra vida.



"En ingenieros industriales en Navarra prácticamente no se da el paro. Nos cuesta llegar a la demanda"

"La crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y cuando lo nuevo no acaba de nacer, decía Bertolt Bercht"

"Un estudiante no puede estar un montón de años en la carrera porque los recursos del país son los que son"



EL TEST

Ingenio o ingeniero (Ingeniero viene de ingenio)

Aula o despacho

Resolver problemas o corregir

Listos o currantes

Por la ruta jacobea o por la ruta de las bodegas

De vinos con **Frank Gehry** o con

Mangado (Con Mangado estuve seis años en el pupitre de al lado)

En el museo Carlista o en Gustavo de Maeztu. (Prefiero la historia)

Con corbata o con **vaqueros**

Dinero o **tiempo libre**

Transporte público o **en coche**

Al fútbol o a **esquiar**

Acostarse o **levantarse**

DNI

■ **Miguel Iriberry Vega** (Estella, 1956) es desde hace un año decano del Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Navarra y miembro del Consejo General de Ingeniería de España.

Está casado y es padre de dos hijos. Finalizó en 1982 sus estudios superiores de ingeniero Industrial en la Universidad Politécnica de Madrid. Fundó el mismo año su empresa *Contec Ingeniería-Arquitectura*. En Estella estudió en el Colegio Diocesano Nuestra Señora del Puy, donde imparte las asignaturas de Física y Dibujo Técnico desde hace 29 años. Ha tenido una academia orientada hacia asignaturas de ciencias. Perteneció a la comisión de másteres Ingeniería Industrial de la UPNA.

"Sin incentivos se tiende a la indolencia"

NSISTE desde su condición de profesor de bachiller en que los viejos valores de la enseñanza están desapareciendo "en aras al economicismo. Y una sociedad sin valores funciona mal". Recuerda que los profesores se ven cada vez menos arropados y que "se deben potenciar en las aulas funcionamientos colectivos. Con las nuevas tecnologías de la comunicación se ha creado un colectivismo individualizado. Estamos conectados con gente de cada punto del mundo, pero sin esa relación social del contacto"

¿Intuye en Navarra y en España una apuesta de la Administración por la enseñanza privada antes que por la pública? No. Pienso que la enseñanza pública, especialmente la de Navarra, es muy buena. Así de claro. Y también lo es la privada. Las dos son necesarias y complementarias. Y las dos universidades, comparándolas con las demás, las dos son muy buenas. Si la enseñanza concertada desapareciese el papelón para la Administración sería tremendo porque es más barata que la pública.

Pertenece a la comisión de másteres de la UPNA. Ante la crisis se vuelve a señalar a la universidad como fábrica de parados. ¿En qué modelo debería fijarse la UPNA? En los anglosajones. Hay países que se plantean la necesidad de titulados en un momento dado, y planifican la educación en función del número de titulados que se necesitan.

¿Debería ser esa la ruta? Debería ser uno de los elementos a tener en cuenta. La universidad debe optimizar sus recursos porque además el dinero es de todos. Y un estudiante no puede estar un montón de años en la carrera porque los recursos del país son los que son. No nos podemos gastar miles de euros en la formación de un joven para que termine trabajando en una gasolinera. Me parece muy bien, y es un derecho, que uno se llene de conocimientos y cultura, pero como país es algo que habrá que revisar.

Pensando cómo hacer más eficiente la universidad sin aumentar el presupuesto. ¿El estilo funcional es un freno para el rendimiento que adormece la productividad de los profesores? Creo que hay un divorcio entre la docencia y la vida profesional. Muchas veces las universidades viven en sus reinos de taifas, y también dentro hay sus propios reinos y riqueza existe una falta de visión global de para qué y porqué estudiamos, a dónde vamos y qué necesidades tenemos. Desde el Colegio de ingenieros intentamos conectar vida profesional con la docente.

¿Pero el modelo funcional lastra la excelencia? Creo que los parámetros que funcionan en la empresa privada no funcionan en la pública. Hay gente buenísima, pero la eficacia y el rendimiento general no es igual. Acaso si no se dan incentivos se tiende hacia la complacencia y la indolencia.